

¿Mejora o polarización? Cambios a largo plazo y a escala mundial en la estructura del empleo: Observatorio Europeo del Empleo 2015

Resumen ejecutivo

Introducción

Europa ha empezado a salir de la larga depresión que comenzó con la crisis financiera mundial de 2008 y que se acentuó con la crisis de la moneda única de la zona del euro en 2010-2011. En el último año, los niveles agregados de empleo aumentaron con mayor rapidez que en ningún otro momento desde 2008. Las tasas agregadas de desempleo en la UE han ido en descenso desde septiembre de 2013.

El presente informe anual del Observatorio Europeo del Empleo, el cuarto que se publica, examina de forma pormenorizada los cambios producidos en el empleo en los Estados miembros y en el nivel agregado en la UE entre el segundo trimestre de 2011 y el segundo trimestre de 2014. La metodología aplicada se basa en los puestos de trabajo, con el fin de poder describir los cambios en el empleo desde el punto de vista cuantitativo (número de puestos de trabajo creados o destruidos) y cualitativo (tipos de puestos de trabajo). Se ha utilizado este enfoque, en particular, para evaluar hasta qué punto las estructuras del empleo en las economías desarrolladas se están polarizando (debido a la reducción de los empleos de remuneración media) o valorizando (debido al aumento de los empleos de alta cualificación y remuneración elevada).

El informe analiza el perfil cronológico de los cambios recientes habidos en la estructura del empleo, dado que, al parecer, la reaparición del crecimiento del empleo ha coincidido con una transición de los cambios del empleo más polarizados de los años de mayor recesión a una distribución más plana y equitativa del empleo a lo largo de la distribución salarial, con una desviación, en todo caso, descendente: en otras palabras, una mayor creación de puestos de trabajo con una remuneración más baja. Lo anterior hace planear el espectro del creciente empleo de baja productividad, en el que la producción y, en última instancia, el nivel de vida no aumentan a pesar del crecimiento de las oportunidades de empleo.

En el informe se resumen asimismo las principales conclusiones de otros dos análisis de la evolución del mercado laboral que adoptan un enfoque basado en los puestos de trabajo. El primero se centra en la evolución que han seguido seis países europeos (Alemania,

España, Reino Unido, Suecia, Irlanda y Suiza) desde la década de 1970. El segundo es un trabajo realizado recientemente por una red de investigadores del mercado laboral procedentes de países no europeos, que se centra en Australia, China, Japón, Rusia, Corea del Sur y Estados Unidos.

Contexto en relación con las políticas

La estrategia de la UE «Europa 2020» por un crecimiento inteligente, sostenible e integrador incluye un compromiso con el fomento de unos niveles elevados de empleo y productividad. Ello significa una renovación de la atención concedida al objetivo de la pasada Estrategia de Lisboa relativo a «más y mejores empleos». Se necesitan más empleos para abordar el problema de las cada vez más largas colas del paro. Pero Europa también necesita unos puestos de trabajo mejores y más productivos si pretende lograr el aumento de los niveles de vida de sus ciudadanos en una economía global en expansión e integrada.

En su paquete sobre empleo, que lleva por título «Hacia una recuperación generadora de empleo», la Comisión identifica diversos sectores en los que el crecimiento del empleo se considera muy probable: servicios sanitarios, tecnologías de la información y la comunicación, servicios personales y domésticos, así como la prometidora y difícilmente definible categoría de los «empleos verdes». El presente informe presenta datos actualizados sobre los niveles de empleo y la calidad del mismo en sectores y ocupaciones en auge y en declive.

Principales conclusiones

Cambios en el empleo en la UE en el periodo 2011-2014

En los tres años comprendidos entre el segundo trimestre de 2011 y el segundo trimestre de 2014, la creación de empleo en la UE se polarizó de una manera asimétrica: fue mayor en los puestos de trabajo mejor remunerados, modesto en los peor remunerados y en descenso en la parte central de la distribución salarial. Los cambios en el empleo siguen

diversos patrones en los distintos Estados miembros: en la mayoría de los países se observan cambios hacia una mejora o bien hacia una polarización, aunque también hay una minoría importante de países en los que se produce un empeoramiento (mayor aumento de los puestos poco remunerados).

Los niveles de empleo en la UE han comenzado a aumentar de nuevo desde el segundo trimestre de 2013, con un ascenso del empleo neto próximo a los 1,8 millones en el segundo trimestre de 2014. En todo caso, los niveles agregados de empleo en la UE siguen siendo inferiores en cuatro millones a los del comienzo de la crisis, hace seis años.

La creación de empleo se ha reforzado, en particular en los puestos de remuneración media. A lo largo del periodo de crisis y sus secuelas inmediatas (2008-2013), el empleo creció solo en los puestos representados por el 20% de los trabajadores mejor retribuidos. A medida que la recuperación ha ido asentándose, los puestos peor remunerados en el sector de los servicios han representado la mayor proporción del crecimiento reciente.

El intenso crecimiento reciente observado en la proporción de trabajos a tiempo parcial ha sido la causa principal de la tendencia a la desestandarización de la relación laboral. Si los trabajos en la UE se clasifican en cinco categorías de igual tamaño (quintiles) sobre la base de los salarios, es evidente que el crecimiento en el empleo permanente a tiempo completo se limita cada vez más al quintil superior de la distribución salarial, es decir, a los puestos mejor remunerados; en los demás quintiles va en descenso.

Cambios en la estructura del empleo: comparación entre países europeos

El análisis de seis países europeos durante más de cuatro décadas ha mostrado una coherencia sorprendente en los patrones generales del cambio estructural, a pesar de la diversidad observada a corto plazo y de unas cuantas excepciones. Las estructuras laborales en Alemania y el Reino Unido se han polarizado desde comienzos de la década de 1980, mientras que en Irlanda, España, Suecia y Suiza han mejorado de una manera más o menos coherente desde la década de 1970 (con algunos periodos de polarización intensa durante la recesión en España, y también en la década de 1980 en Irlanda y Suiza).

Tal diversidad entre los países se produjo en un contexto de gran similitud en las tendencias generales del cambio estructural a largo plazo. La desindustrialización tendió a causar unos efectos polarizantes similares en todas partes (con destrucción de empleo en los puestos de remuneración media), pero los patrones generales

del cambio estructural estuvieron determinados en gran medida por los avances en un sector más dinámico, como el de los servicios, que fueron más específicos de cada país. La expansión del empleo público, por ejemplo, estuvo ligada por regla general al crecimiento de ocupaciones con remuneración relativamente alta, pero en el Reino Unido hizo que aumentaran los quintiles más bajos después de 1990, lo que contribuyó a su polarización.

Aunque el análisis de los avances a más largo plazo reveló una diversidad notable y coherente entre unos países y otros, también permitió identificar algunas tendencias comunes muy importantes. Más aún, se produjo una expansión sistemática del empleo en los puestos con remuneración elevada en los distintos países y periodos, lo que contrasta con el muy pronunciado descenso en las ocupaciones con retribución media y baja en los distintos países y periodos.

Cambios en la estructura del empleo: comparación general

En la comparación general se observaron dos patrones similares en esencia en los cambios del empleo:

- En la UE, Japón y los Estados Unidos hubo mejoras polarizadas, con un crecimiento laboral que fue mayor en los empleos de alta remuneración, además de una relativa contracción de los empleos de remuneración media y un modesto crecimiento relativo en los de remuneración baja.
- En Australia, China, Rusia y Corea del Sur se produjo una mejora en la que el mayor aumento del empleo se observó en los puestos de remuneración alta, y el menor crecimiento en los puestos de remuneración baja.

Los periodos de recesión o de ralentización del crecimiento se asociaron con cambios laborales más polarizados. Los ejemplos más claros de mejora del crecimiento tendieron a observarse en las economías con un mayor crecimiento de la producción.

China fue un caso único en la escala de su población activa y su ritmo de crecimiento (en términos de producción y empleo). El empleo aumentó en ocho millones al año, una cifra comparable al crecimiento total del empleo en la UE durante el periodo 2004-2013. Durante los cinco años que van de 2005 a 2010 se perdieron más de 50 millones de empleos en la agricultura, pero esto lo compensó con creces el crecimiento neto del empleo en los sectores manufacturero, de la construcción y el comercio minorista, a consecuencia de la enorme (aunque en ralentización) migración desde la China rural a las ciudades en expansión.

Más información

El informe *Upgrading or polarisation? Long-term and global shifts in the employment structure: European Jobs Monitor 2015* (¿Mejora o polarización? Cambios a largo plazo y a escala mundial en la estructura del empleo: Observatorio Europeo del Empleo 2015), está disponible en <http://eurofound.europa.eu/publications>.

Para más información, póngase en contacto con Enrique Fernández-Macías, Director de Investigación, en efe@eurofound.europa.eu